

LA PATRONA DE VALENCIA

MAIG 1986

XXV Aniversario de la
Proclamación Canónica de la
Patrona de la Región
valenciana. Programa oficial
de festejos.

Interesante paralelismo entre
las Vírgenes del Rocío y la
de los Desamparados,
por el Obispo de Huelva
Excmo. D. Rafael González
Moralejo.

El amor de Valencia a su
Virgen en las fiestas
Centenarias del Siglo XVIII
(1767) por L. Lluch Garín.



La flor del naranjo

por Salvador Chanzá

Resulta difícil —todo es posible— encontrar una chispa novedosa en este deseo de los valencianos, a la hora de exaltar la festividad de nuestra Patrona, la Virgen de los Desamparados; pero pienso que en el amor siempre hay recursos para volver a empezar diciendo lo que se espera: ¡te quiero!

Cualquier día del año es propicio y oportuno para celebrar la festividad de «nostra mareta», y así se ha hecho, aunque se fijó la celebración de la misma el 8 de diciembre, en la que se conmemora la Purísima Concepción de Nuestra Señora, Patrona de España. Pero llegó un momento...

Según refiere en su «Diario» (1589-1629) el capellán de San Martín, Mosén Juan Porcar: «El diumenge, a 14 de maig de 1623, a les sis hores de la vesprada, los confreres de la nostra Senyora dels Desemparats feren la procesó, la segona volta que se ha fet, perquè començà a ferse la primera vegada lo any passat, diumenge a 8 de maí.» Es decir, que nos dice que por primera vez la fiesta se celebró en 1622 y en el mes de mayo, el mes de las flores, ¡de la flor del naranjo!, ¡del azahar! Y precisamente esta pura, bella y perfumada flor es símbolo de la virginidad.

Mayo i «la flor del taronger» son en Valencia todo un símbolo de alegría i promesa de la tierra, que se convierte luego en el dorado y jugoso fruto.

María, la madre del Señor, lleva en esencia ese simbolismo de pureza del azahar; por eso creemos acertadísima esa decisión de celebrar en mayo, desde el año indicado, la festividad de nuestra Patrona, la que fue llamada al fundarse la primera cofradía, en 1413, «Nostra Dona Sancta Maria del Ignocens», porque esta titulación misionera arranca de aquel sermón de cuaresma del P. Jofré, quien ante un inhumano espectáculo callejero propuso y consiguió se creara «un hospital o casa hon los pobres ignocens o furiosos fosen acollits». De ahí el título del primer centro de esta naturaleza creado en España y en el mundo se llamara «El hospital dels Ignocents, Folls e Orats», es decir, de incoscientes e irresponsables por su inocencia o por su perturbación mental, que podían conducirles hasta el arrebato peligroso.

Sigue habiendo «folls» y «orats» y una madre que les ampara: ésta es la Mare dels Desemparats, la Patrona de Valencia.

El «día de la Mare de Déu» es en Valencia como un cortocircuito, que enciende todos los corazones y necesitan la terapia de la unión para su locura de amor, «folls d'amor», porque este sentimiento afectivo tiene la esencia del fuego y la llama, y si no se comunica se apaga.

La fiesta de nuestra Patrona es en mayo, y la huerta valenciana está en plena euforia, flor de promesa, para el fruto que pronto llegará. Y como protagonistas arbóreos de esta eclosión de belleza y perfume están los naranjos, coronados con la blancura impoluta de azahar y —¿por qué no?— son una corona extraordinaria que se coloca sobre la inclinada cabeza de la imagen de Nuestra Señora de los Desamparados, proclamándola así su reina: Reina del azahar.



«MATER ADMIRABILIS»

En nom del Pare, del Fill
i en el de l'Espirit Sant,
lliureu-nos de tot perill
sota els flocs de vostre mant!

En este jorn de follía
i de filial explosió
gloriosa Verge Maria
doneu foc a la emoció
d'estos fills que hui es conmueven
quan la vostra Imatge passa
i ses clams fervents vos plouen
omplint d'amor vostra plaça!

Que no siga, dolça Mare
no més un tro emocional!
Qu'esta passió ja mai pare
en nostra vida humana!

Que nostres llàgrimes siguen
pluja que cale ben fons
qu'en totes les hores diguen
nostres fermes contriccions!

Que, oblidats d'afany grollers
i de vanes il·lusions,
pregonem per els carrers
nostre amor ab oracions!

Qu'ens estimem com germans
i ens donem a penitència!
Qu'ens sentim més valencians
dignes fills d'esta València!

Que res ja mai ens separe
i tot per sempre ens unixca
proclamant-vos nostra Mare
mentres lo cor ens glatixca!

I que tot lo qu'ens exilia
de vostra amorosa veu
muiga, unint-nos com família
acatant la Llei de Déu!

I la Pàtria valenciana
serà la que deu de ser
on la Pau dolça i bledana
envejarà el món sancer!

Quin goig quan siga un sol muscle
El de tots els vostres fills!
Dels dols serà el gran crepuscle
i el fi de tots els perills!

I, llavors, el cor senzill
enlairarà el prec constant!
... en nom del Pare, del Fill
i en el de l'Espirit Sant!

SALVADOR BAYARRI

¡Nuestra Señora del Capitulo!

Que este lugar sagrado vuelva a ser germen-centro, punto-arranque, alma-viva... y dé vuestro singular amparo a todos.

Que este germen de tal especial creación corpórea, atraiga a la ciudad.

Sea este lugar centro de devota romería implorando remedio a tanto mal de alma y cuerpo.

Punto de donde surja el auténtico amor al desvalido, al desgraciado, ¡al loco actual!, que llena todos los días de utensilios y señales de un uso permanente de droga, aquí mismo, ante la puerta de este vuestro Santuario.

Asimismo, sea arranque de nueva, anónima devoción, a tan primigenia obra caritativa y mariana.

Aunque muy a menudo, casi diariamente, se adecentan atrío y fachada, acceso, entorno, siempre vemos objetos y señales de estos obsesionados.

Pero surgen almas devotas —nosotros lo comprobamos— que imploran tras la estrecha franja visible del cortinaje, al tiempo que asean cancel, arboleda todo cuanto el espíritu del mal alborota, entorpece, la tranquilidad del lugar.

Hemos visto —y oído— a gentes, a gente, que viene instruida en historia valenciana, como aquellos otros sin idea del lugar y devoción, y TODOS coinciden en el desprecio, abandono... por quienes —jerarquías sobre todo— postergan este lugar.

Para todos hay censuras, acres comentarios, duros conceptos por este actuar cuando se necesita temperamento en los instantes claves de incertidumbre, sin vacilación, que sólo malogran la secular devoción...

¡Nuestra Señora del Capitulo!, confunde a cuantos invocando cautela en todo, son instrumentos del enemigo, o quizá enemigos encubiertos.

Muchas veces, gentes —almas— de diferente condición y traza se postran, oran con lágrimas, ante este lugar tan sacratísimo para los valencianos...

Viva llama a cuantos dirigen vuestra Archicofradía, radical giro en su actual proceder...

Fervor trepidante sea el culto en este lugar, que hay que incrementar haciendo posible lo imposible, desterrando dificultades.

Bueno está la meditación y vida retraída de oración; mas ahora, en este tiempo, se impone intrepidez, arrojo, siempre adelante con un máximo de temple para «remover a los indignos e ineptos...».

Quienes no sepan o quieran actuar en nuestro honor y gloria... ¡confúndelos, Nuestra Señora del Capitulo!

Ll. Rodrigo